EL REY DE SIAM, ISKA VAJIRAVUDH

NUMERO 115

40 CENTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

La de Rusia es cada vez más peligrosa, no precisamente porque los alemanes hayan avanzado algo durante las últimas semanas y tomado Riga y amenacen a Reval, sino porque no hay modo de acabar con la anarquía que reina como dueña y señora en el gobierno, en la administración y en las fuerzas de mar y tierra. Muchos son los que mandan y pocos los que obedecen. Cada cual hace lo que le viene en gana sin cuidarse de lo que a causa de sus actos le puede acontecer al vecino. Los ministros no están de acuerdo entre sí. Los generales andan a la greña. Los soldados se insubordinan. Los labriegos sólo piensan en quedarse con las tierras que cultivan y entretanto descuidan de sembrarlas. A pesar de todas las órdenes y contraórdenes los acaparadores realizan ganancias fabulosas. Los obreros, en huelga casi continua para obtener mayores jornales, ganan, en realidad, mucho menos que en años anteriores, puesto que casi nunca trabajan. Periclita la industria, cesa el comercio. Las fábricas de armas y municiones están cerradas la mayor parte del tiempo, y muy en breve los soldados carecerán de balas y fusiles y cañones. La gente bebe vodka a todas horas, para indemnizarse de la privación de los últimos tiempos. Kerenski es generalísimo y dictador y dueño absoluto de Rusia; pero no hace nada porque no le dejan. Su dictadura no resulta trágica, sino todo lo contrario.

De tal modo están los asuntos públicos en Rusia, tan pésima es la situación, que si alemanes y austriacos dispusieran de tropas y material en abundancia podrían llegar en breve tiempo a Kiev y Odessa y a Petrogrado y Moscou. Y el gobierno ruso se vería imposibilitado de oponer seria resistencia; tendría que presenciar, impotente, la invasión de su patria.

Herido inglés, fotógrafo de afición, obsequiando a sus enfermeras y compañeros con vistas fotográficas tomadas con su pequeño «Kodak»
(Fot. Central News)

Las obreras de una fábrica de municiones de Glasgow ovacionando al rey Jorge en su última visita a aquella ciudad
(Fot. Central News)

Los gobiernos de las grandes naciones aliadas se preocupan más que los propios rusos de lo que en Rusia sucede, porque es indudable que tiene inmensa trascendencia para el resultado de la lucha. Y tocando tan de cerca los acontecimientos moscovitas a las potencias occidentales, es natural y lógico que procuren remediar en la medida de sus fuerzas la nada halagüeña situación acarreada por la revolución rusa.

De no haber habido traidores entre los generales del Zar, de no existir agentes alemanes entre los revolucionarios, de no haber desorganizado el ejército ruso en algunas semanas dejándolo incapaz para combatir, Austria estaría ya vencida y Alemania sentiría perdida toda su esperanza. Amenazados los dos Imperios con igual energía por Oriente y Occidente, divididas sus fuerzas para resistir, el agotamiento habría ya llegado. Rusia ha salvado, sin duda alguna, a Austria y Alemania. Después de servir de espantajo se convierte poco menos que en auxiliar de los germanos. Estos pueden retirar todas las tropas de que necesitan, sin temor de que en el frente oriental ocurra el menor desastre. La actual ofensiva contra Italia se debe al aniquilamiento de Rusia.

¿Cómo se remediará semejante situación?

Hace muchos años Guillermo II hablaba del «peligro amarillo». El invasor de Bélgica, de Francia y de Servia temía una invasión amarilla. El fulminante despertar del Japón le asombraba y le apenaba a un tiempo. Quiso oponerse a la expansión japonesa, domeñar a China y sólo consiguió crearse en Oriente una enemistad duradera. El gobierno de Tokío ha hecho francamente las paces con el de Petrogrado; pero mucho antes de 1914, se las juró al de Berlín.

Aliado el Japón con la Gran Bretaña, desde el principio de la guerra cuidó de arrojar a los alemanes de Asia y de Oceanía. Kiao Cheu, las islas Marshall, Jaliut, Carolinas y Marianas quedaron libres de alemanes por obra de los japoneses. Y los buques de guerra del Mikado cooperando a la acción de las escuadras inglesas, limpiaron de cruceros y corsarios el Pacífico. Hasta el Mediterráneo han llegado los buques nipones para combatir a los submarinos alemanes.

Pero desde que principió la gran contienda, el Japón ha aumentado de un modo formidable su ejército. En la actualidad dispone de dos millones de hombres perfectamente armados, equipados e instruídos. No todos están en filas, pero en quince días, gracias a una preparación excelente se hallarían dispuestos a embarcar para el continente. Las fábricas de artillería y de municiones del Japón producen como nunca. La marina mercante es cada día más numerosa, pues los astilleros trabajan sin descanso. La de guerra ha aumentado y aumenta también de día en día. La Hacienda dispone de recursos abundantes.

Esto quiere decir que los japoneses disponen de grandes fuerzas—que en un momento dado pueden dar un golpe decisivo—. Hasta ahora no parecía, sin embargo, que ese ejército tan disciplinado y valeroso tuviera la menor probabilidad de terciar en la contienda europea. Pero desde que la situación de Rusia ha variado de tal modo que produce temores en vez de inspirar esperanzas, pudiera ser que variara de pensamiento el gobierno de Tokío.

Hace tiempo que un antiguo ministro japonés ha ido a los Estados Unidos con un encargo especial, que se desconoce de todo punto. Celebra largas y repetidas conferencias con el presidente Wilson y con sus secretarios. Algunos periódicos dicen que el cometido del vizconde Ishu es el de convenir las bases económicas de una acción enérgica del ejército japonés en Europa y contra los austro-alemanes. Los japoneses marcharían al frente ruso para pelear al lado de los moscovitas, si éstos persisten en combatir contra los germanos, y lucharían contra los rusos en

el caso de que éstos se avinieran a firmar una paz por separado. En el primer caso los alemanes recibirían a principios de la próxima primavera un golpe desastroso; en el segundo los rusos tendrían que luchar contra los nipones y no podrían ser de ninguna utilidad a los soldados del Kaiser.

* * *

Durante los últimos días ha habido en Francia y en Italia dos ofensivas enérgicas: la de los franceses se ha desarrollado en la región del Aisne y la de los austro-alemanes en la región del alto Isonzo. Ambas han conseguido sus objetivos.

Los franceses se han apoderado de una serie de alturas y de varios pueblos, posiciones dominantes que son de suma importancia para las operaciones ulteriores. Recogieron, además, mucho botín de guerra: centenares de ametralladoras y morteros, 160 cañones y unos once mil prisioneros, entre los cuales hay tres coroneles y más de doscientos oficiales.

Los italianos no han podido resistir el ataque de los austro-alemanes emprendido con gran golpe de gente y se retiran de la meseta de Bainsizza, conquistada en Agosto. Las notas oficiales alemanas hablan de 30,000 prisioneros; la nota oficial italiana sólo dice que las tropas nacionales han evacuado la meseta de Bainsizza. En cambio una nota oficiosa dice lo siguiente:

«Hace tres días que poderosas fuerzas austro-alemanas baten con extremada violencia las italianas.

»Las principales columnas enemigas, bajando por la cuenca de Plezzo y de la cabeza de puente de Tolmino, sembraron el día 24 la confusión en las líneas avanzadas italianas, consiguiendo ensanchar la brecha abierta ayer.

»La presión continúa en toda la línea monte Maggiore. En la altura del valle del Matischone y cerca de sus afluentes, los regimientos enemigos se aproximan a Cividale, centro de las comunicaciones del Isonzo central.

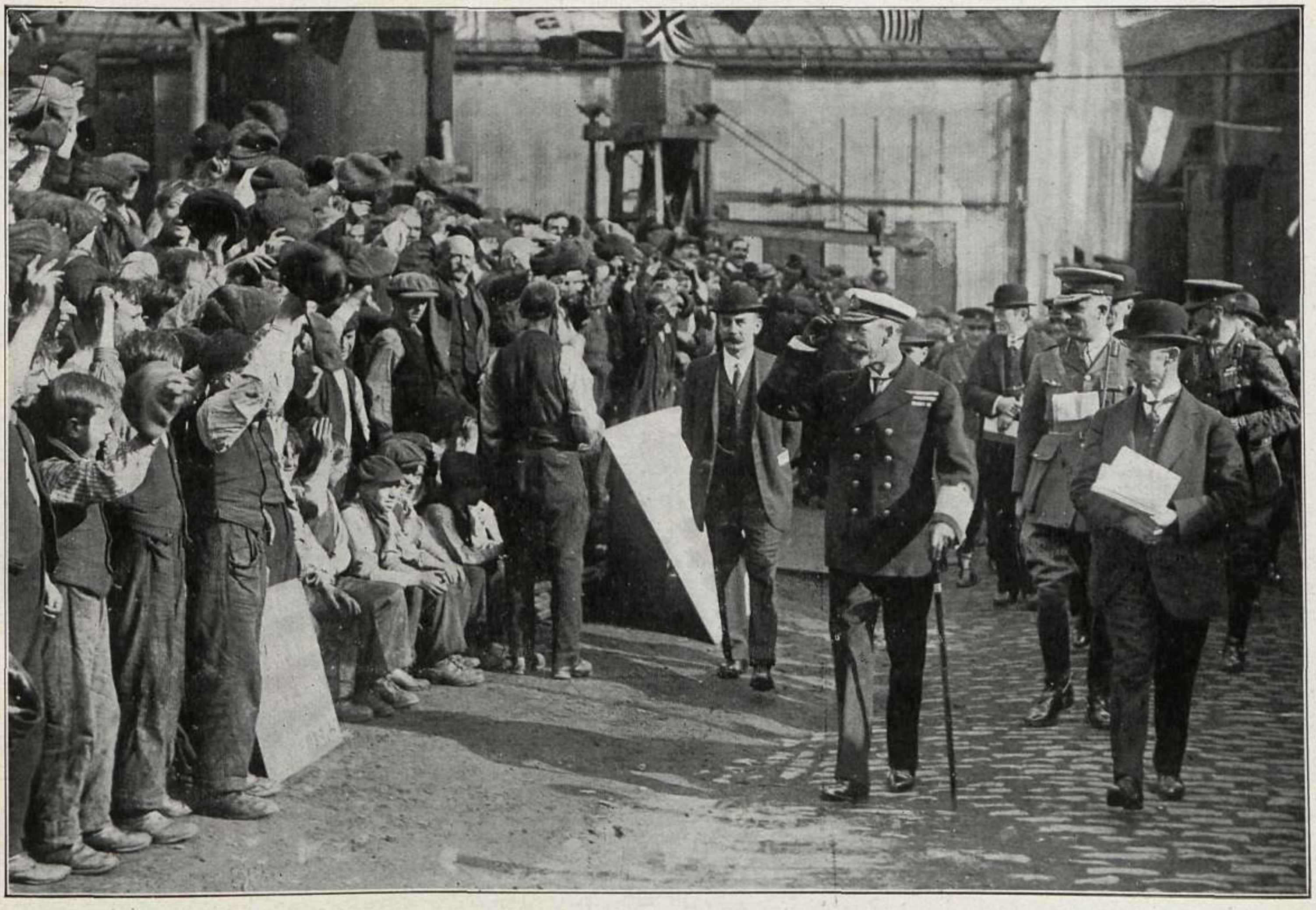
»Ante esta amenaza, dirigida especialmente contra la barrera de las líneas italianas de la meseta de Bainsizza, es difícil prever la situación creada en el sector conquistado por los italianos durante la ofensiva de Agosto. Esta ocupación italiana de la meseta de Bainsizza, representa exactamente la integridad de nuestras líneas frente a Tolmino, obstruyendo el acceso a la cuenca del Matischone.

»Algunas carreteras, casi todas construídas o reparadas en estos últimos tiempos a costa de un trabajo intenso, conducen al Isonzo pasando por encima de la meseta, y estas carreteras son las que debían servir para un frente alejado de la base de operaciones italianas de la zona de Cividale, separada de ella por grandes obstáculos. Actualmente, ante la amenaza enemiga contra Cividale, era preciso mejorar las condiciones topográficas italianas en la meseta, rectificando los frentes que no eran de importancia decisiva, obtenidos en la ofensiva de Agosto y acortando las líneas de comunicación.

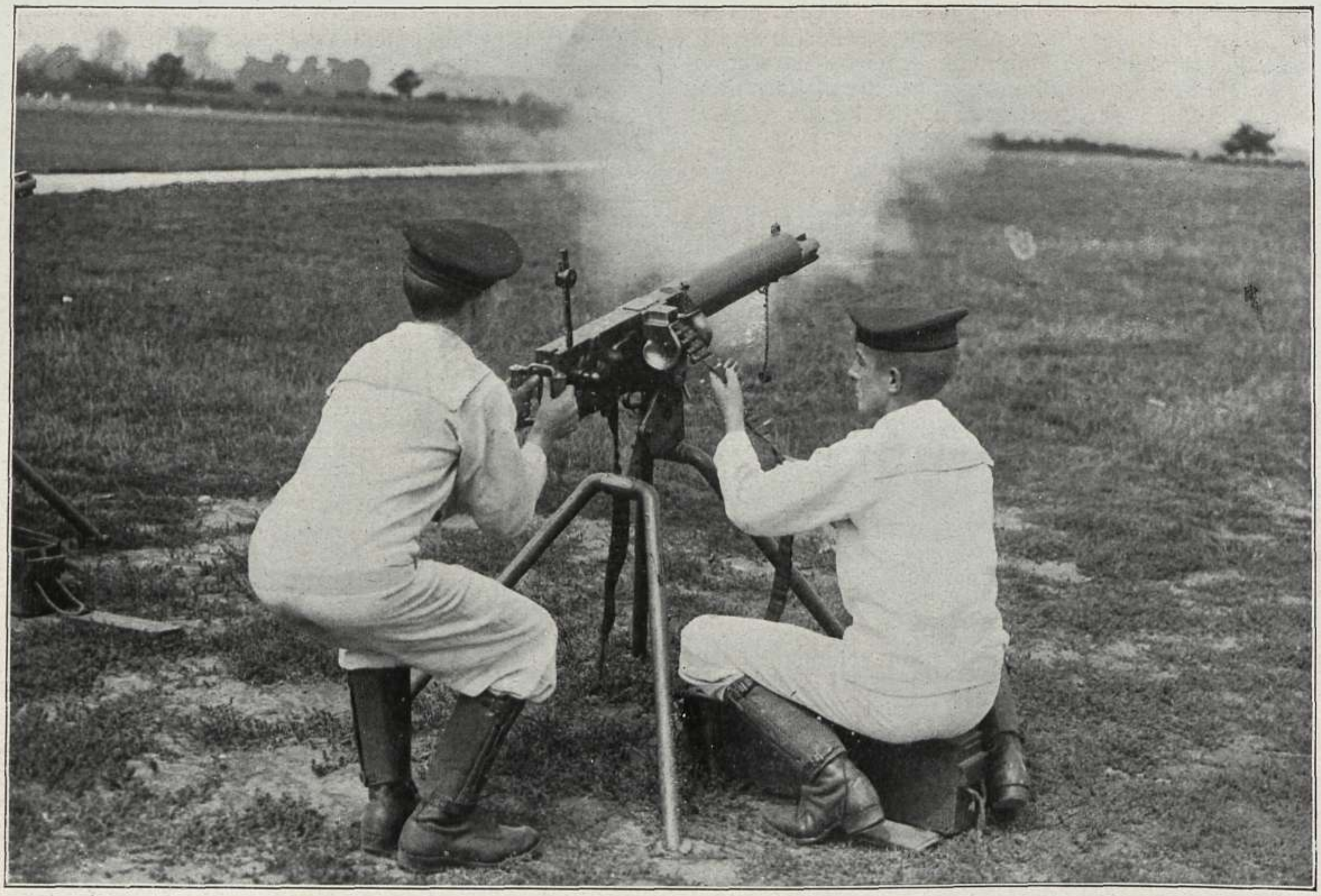
»De esta manera se ha decidido el repliegue de las tropas italianas. Es imposible prever los acontecimientos. La lucha es tanto más dudosa, cuanto que sus alternativas son más indecisas. El enemigo, con numerosa artillería, tiene ahora las ventajas de que antes disponíamos.

»La situación creada por la poderosa fuerza del enemigo es grave. Sin embargo, el Estado Mayor toma las medidas necesarias que exige la situación, y si las tropas conservan el ánimo que tuvieron en las diez gloriosas batallas que precedieron y en las que batieron al enemigo en las formidables posiciones del Carso, éste no pisará el suelo nacional, en el cual está pronto a poner el pie.

»Hay que señalar el agradecimiento del país, la actitud heroica de la quinta brigada de *bersaglieri*, que hace dos días mantiene la posición de las gargantas de Glóbocakala-



El rey Jorge de Inglaterra calurosamente vitoreado por los obreros de una fábrica de municiones de Glasgow
(Fot. Central News)

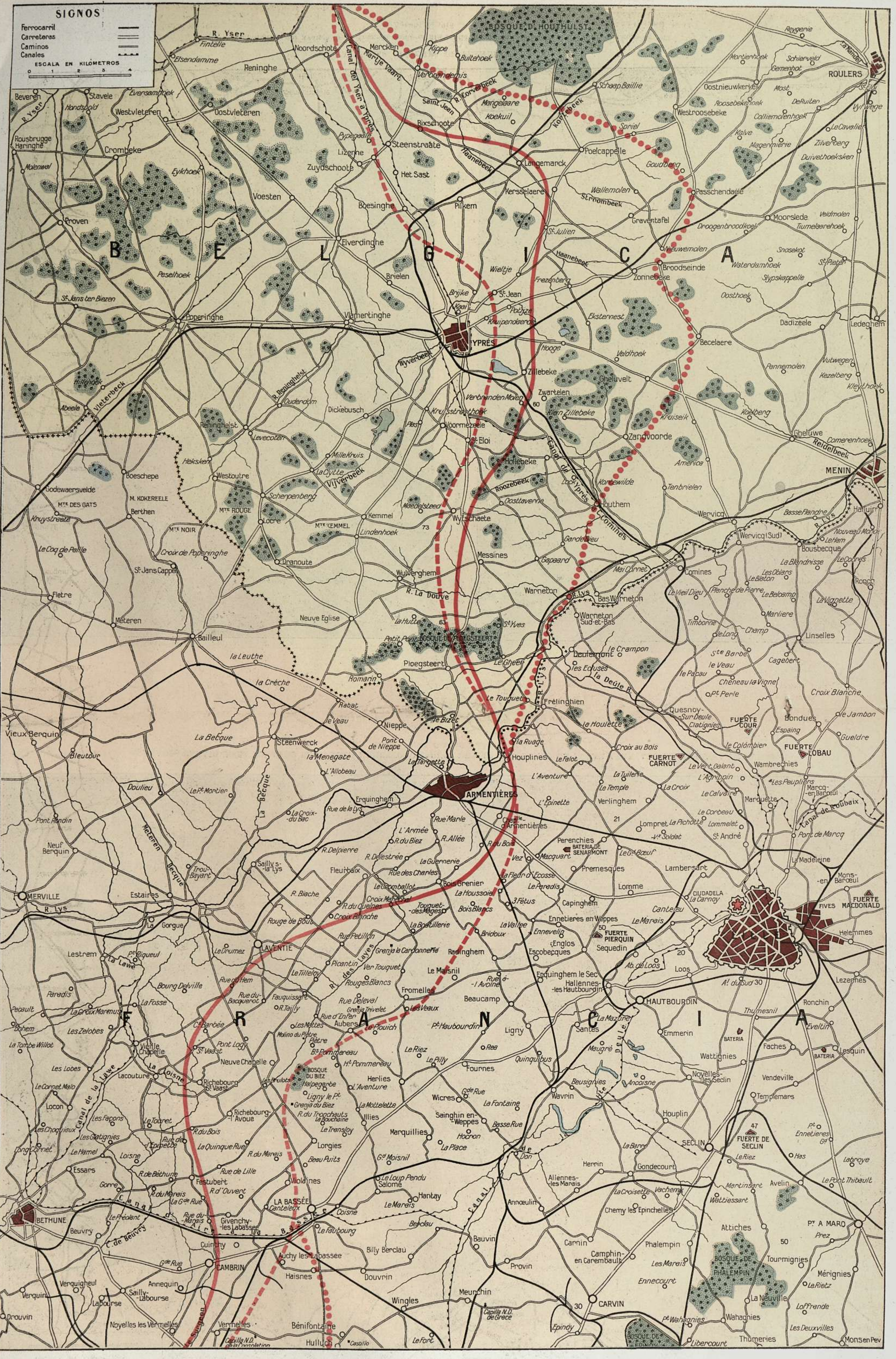


Jóvenes marinos aprendiendo a manejar una ametralladora en el campo de tiro de la estación naval de Shotly
(Fot. Central News)

Soldado inglés arreglando uno de los faroles que, colocados en puntos convenientes de la línea de fuego, sirven de guía a la infantería al realizar un ataque nocturno
(Fot. Central News)

Sección británica de ametralladoras prontas a repeler un intento de avance del enemigo (*Fot. Central News*)

Herido inglés transportado en una vagoneta a la estación de Sanidad más próxima (*Fot. Central News*)



MAPA DE LAS REGIONES DE FLANDES Y LILLE

Estado comparativo del avance anglo-francés desde el día 1.° de Marzo de 1915 hasta el día 30 de Octubre de 1917

1.° de Marzo de 1915 ▬▬▬ 20 de Agosto de 1915 ▬ ▬ ▬ 30 de Octubre de 1917 ● ● ● ● ●

SOLDADOS CANADIENSES TOMANDO EL RANCHO MOMENTOS DESPUÉS DE HABER OCUPADO UN LUGAR AVANZADO DE LA LÍNEA DE FUEGO
(Fot. Central News)

Danizza y se defiende y contraataca infatigablemente al enemigo, haciendo prisioneros.»

A falta de pan, buenas son tortas. Esto deben pensar los alemanes, que, por primera vez, unidos a los austriacos, emprenden una ofensiva contra su antigua aliada. Advierten que no pueden vencer a los ingleses y franceses y no se empeñan en dar coces contra el aguijón. El escarmiento de Verdún no les permite emprender un ataque a fondo contra las líneas francesas. Y como a toda costa necesitan nuevas victorias a fin de que reaccione el espíritu del pueblo alemán, bastante deprimido por la duración de la guerra y por las privaciones, cada vez más duras que se ve obligado a soportar, se lanzan contra Italia, imaginando que carecerá de resistencia suficiente para rechazar a los asaltantes.

RUSIA E ITALIA

Contra dos enemigos tenía que luchar Austria: con Rusia y con Italia. La primera derrotó repetidas veces a sus ejércitos, le causó más de dos millones de bajas y a no ser por el auxilio de los alemanes hubiese acabado ya con su ejército. La segunda, a causa de tener menos gente que Rusia y de verse obligada a batirse en terreno poco favorable para acciones campales, no le había causado tanto daño; pero poco a poco avanzaban sus tropas, y desde el principio de las hostilidades se batían en territorio austriaco.

Rusia era un bocado demasiado grande para que Austria pudiera tragarlo. El gobierno de Viena lo comprendió así y no se arriesgaba a iniciar una ofensiva enérgica con-

Marineros italianos tirando al blanco con una ametralladora emplazada a popa de un guardacostas en aguas de Tarento
(Fot. Central News)

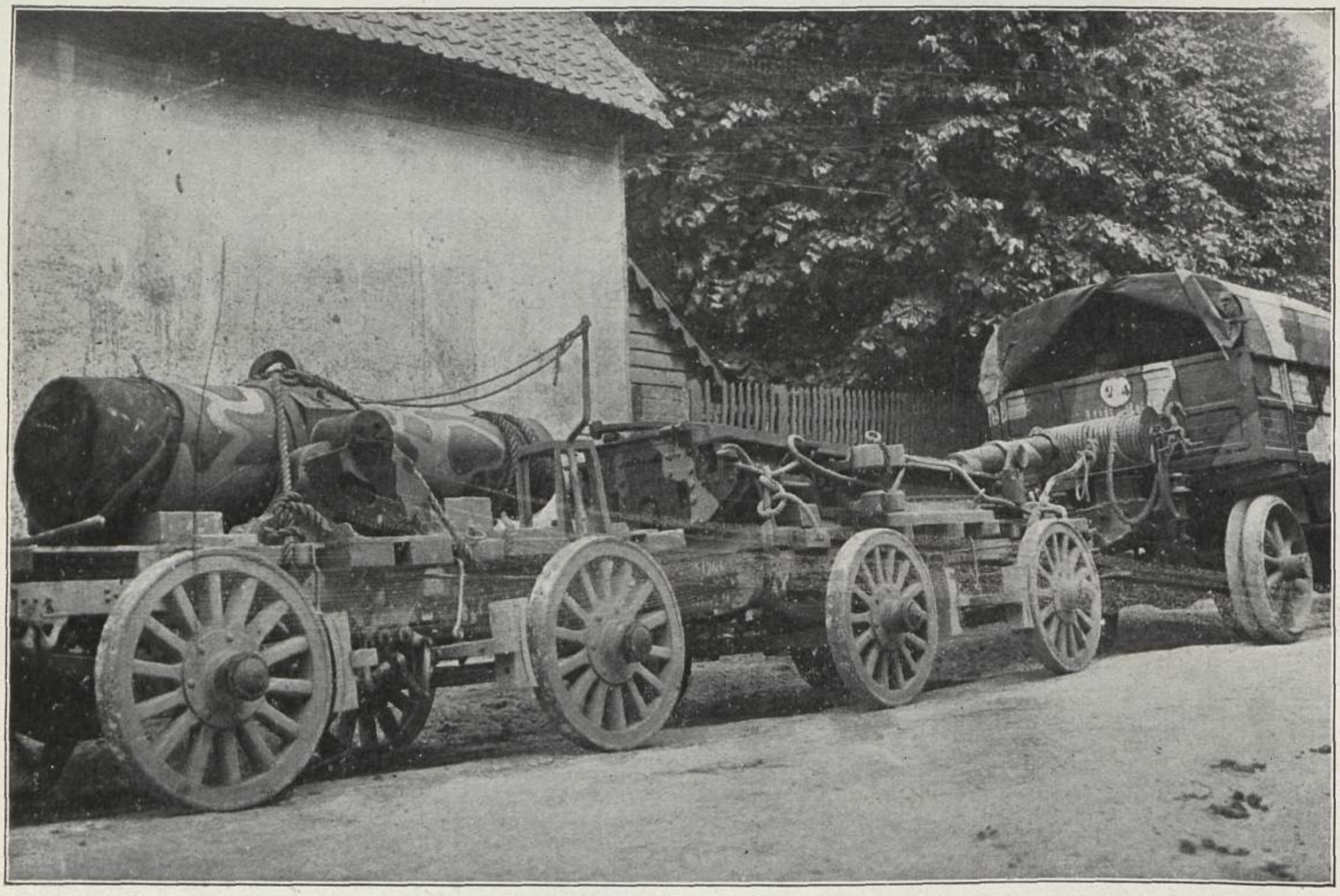
Durante los primeros días esa ofensiva ha surtido pleno efecto. Lo dicen los alemanes y la Nota italiana que reproducimos lo confirma. Pero para surtir efectos de importancia es menester que los italianos cedan mucho más terreno y que los alemanes bajen a las llanuras de Italia.

Aun cuando los austro-alemanes logren un éxito resonante en los Alpes, la presencia de las tropas teutonas en el frente italiano demuestra de un modo patente que los austriacos están plenamente convencidos de que por sí solos no hubieran podido vencer a los peninsulares, lo cual quiere decir que Austria está exhausta, que ya no puede con la guerra, y que Alemania ha de acudir en auxilio suyo.

En cuanto a Alemania, es discutible hasta qué punto le convienen esas sangrías abundantes que padece de cuando en cuando. Dispersa sus fuerzas sin pensar en el mañana. Mueren sus soldados en todos los frentes. ¿Podrán reunirse en masas formidables cuando llegue la hora de los combates decisivos?

tra los rusos; pero creía que los italianos no podrían resistir un ataque a fondo, y en Mayo del año anterior preparó en el Trentino una formidable expedición contra la península alpina. Se realizó como se pensara y adelantaba en territorio italiano, cuando la formidable ofensiva de Brussilov contuvo como por ensalmo el ataque contra Italia. Todas las fuerzas austriacas acudieron hacia Galitzia y los Cárpatos. Allí estaba el peligro. No había que soñar en la conquista de Lombardía, sino en defender el territorio húngaro. Terminó, pues, la *straffe expedition* apenas iniciada y cuando no podía predecirse el resultado de ella.

Pero los austriacos no habían renunciado a su idea favorita; querían a toda costa castigar a Italia, saciar el odio que sentían por ella, por haber sido arrojados de Lombardía gracias a los franceses, y del Véneto por obra y gracia de los prusianos. Vencida Rusia por sus propios hijos y no temiendo ya una repetición de los fulminantes ataques que en dos días rompieron su frente oriental, Austria quiso reanudar la partida empeñada en 1916. Pero como sus fuer-



Mortero de grueso calibre arrastrado al frente de la Champaña por un camión automóvil de gran potencia
(Fot. Central News)

zas estaban maltrechas por los ataques y sangrías de los rusos, sus generales no estaban acreditados ni mucho menos y, para asegurar el golpe, impetraron el auxilio de los alemanes. No era muy halagüeño hacerlo; pero la necesidad manda en muchos casos. Aspiraban a una segunda edición de lo que ocurrió en Servia. Echados de ella por las solas fuerzas del pequeño reino y dejando más de 40,000 prisioneros en manos del enemigo, volvieron contra él acaudillados por Mackensen y auxiliados por los búlgaros, que no se cubrieron precisamente de gloria en semejante trance. Así los austriacos, con ayuda de alemanes y búlgaros acabaron con Servia. Y ahora anhelan acabar con Italia, si los alemanes les apoyan hasta el fin.

Por la cuenta que le tiene, Alemania ha enviado gente contra Italia. Todas las divisiones que ha podido retirar del frente ruso—y son bastantes—las llevó a la frontera italiana. Y ahora combaten en unión de las austriacas y obligan a los peninsulares a retirarse hacia sus fértiles llanuras, hacia nuevas líneas de resistencia después de perder las que tenían en la zona alpina.

El desastre es grave; pero no irreparable. Italia tiene muchos soldados que no han entrado en fuego; tiene recursos materiales para resistir durante mucho tiempo. Sin embargo, el plan de los Imperios centrales es bueno. Desembarazados de Rusia a causa del desbarajuste producido por la revolución, aspiran a quebrantar a Italia de tal modo que deje de ser una amenaza para Austria. Quizá piensan conseguir que firme una paz por separado si logran rendir sus fuerzas. Y en tal caso, con todas las suyas reunidas lanzarse contra los ejércitos de Francia y de la Gran Bretaña y aniquilarlos.

La primera parte de este plan quizá puedan realizarla si el ejército italiano no reacciona pronto y ofrece una resistencia firme. La segunda parte será más difícil. Suponiendo que todo saliera a la medida de sus deseos, la expedición contra Italia no podría estar terminada antes de mediados de invierno. Y hasta la próxima primavera no sería posible organizar una nueva campaña ofensiva contra Francia. Y franceses e ingleses no es probable que cedieran tan fácilmente. Poco se puede confiar en Rusia; pero, sin embargo, quizá durante el próximo invierno recupere fuerzas. Si recibía refuerzos japoneses estaría en condiciones de atacar desde el Báltico al Danubio. La expedición contra Italia, que tantas esperanzas despierta en Alemania y Austria, no será decisiva. No hará que ceda el bloqueo inglés. No evitará un cuarto invierno de guerra. No dará pan y carne ni primeras materias a Alemania y Austria. No impedirá que los norteamericanos alisten ejércitos tan numerosos como los austro-alemanes. No tendrá virtud para suprimir el malestar de las clases pobres de los dos Imperios. Esa expedición es un nuevo espejismo. Será, quizá, otro triunfo para Alemania; pero nada más. Las esperanzas que fundaban los alemanes en tantos otros objetivos no se han realizado jamás. La toma de Varsovia no apresuró la paz; el fracaso de la expedición de los Dardanelos no amedrentó a Inglaterra; la campaña submarina no ha hecho capitular a los que la soportan; el aniquilamiento de Servia y Rumania no indujo a los aliados a someterse.

Alcanza Alemania victorias en todos los frentes menos en el que más las desea. Si ataca, aunque sea con saña y medios poderosos, es vencida en Verdún; si se defiende, se ve obligada a retroceder ante los ingleses y franceses. Toda la bravura de sus soldados no basta para evitar que se realice la acción que los generales enemigos ordenan a sus tropas. Los mismos alemanes reconocen que en artillería y municiones, los aliados les llevan bastante ventaja.

No es, pues, sometiendo a Italia como se acerca el fin de la lucha. Por otros caminos ha de conseguirse.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DE LLOYD GEORGE

Lloyd George ha inaugurado el 23 de Octubre la gran campaña de economía nacional.

La sala del Albert-Hall estaba completamente llena de público.

La asamblea se componía, además de los miembros del gobierno, de personas empleadas en diversos trabajos que tienen por objeto la continuación de la guerra.

Se hallaban presentes el arzobispo de Canterbury, lord canciller, los representantes de las colonias de Ultramar, el general Smuts, el gran rabino y representantes de los países aliados.

Lloyd George expuso la importancia y entusiasmo de esta gran reunión.

El orador, añadió luego:

«Durante el cuarto año de guerra esta es la mejor prueba de la determinación de la Gran Bretaña para continuar la guerra hasta conseguir la victoria.

»Si nuestro último empréstito de guerra ha obtenido un éxito mayor que los otros empréstitos, este éxito ha sido debido principalmente a los esfuerzos de los comités económicos de guerra. El Estado y los aliados deben estarles profundamente reconocidos.

»Deben igualmente reconocerse los servicios prestados por dichos comités en la campaña económica de subsistencias, durante la última primavera.

»Tuvimos un momento de inquietud a consecuencia del rendimiento de una o dos cosechas. En este momento los trabajos de los comités de la Gran Bretaña consiguieron realizar una economía de víveres de un 5 a un 7 por ciento, lo que representa centenares de miles de toneladas».

El orador dice luego que esta guerra es terrible; pero más que terrible en sí misma lo es por las posibilidades de nuevos terrores en tierra, en el mar y en los aires.

Pregunta luego a los que insisten para llegar a una paz prematura, si han reflexionado lo que podría ocurrir si se llegase a una transacción que no fuese satisfactoria. Los mejores cerebros de todos los países, estimulados por las rivalidades nacionales, por el odio, por las reivindicaciones, consagrarían todas sus energías, durante diez, veinte o treinta años, a aumentar el poder destructivo de esas terribles armas de guerra, cuya potencia ha sido revelada a los beligerantes. Debemos resolver esta cuestión para siempre.

Lloyd George continúa así:

«Si la potencia de la aviación que está ahora en sus comienzos, si las armas infernales sacadas de todos esos elementos químicos que han sido utilizados por primera vez, deben ser empleados de nuevo después de treinta años de progresos científicos, creedme hay hombres y mujeres en esta reunión que vivirán el tiempo suficiente para asistir a la muerte de la civilización.

»Hay que poner fin a un conflicto de tal género y por eso es esencial para el bienestar futuro de la humanidad que consigamos en esta lucha un fin tal que la fuerza bruta se vea destronada para siempre a fin de que nuestros hijos no se vean condenados al terror y a los horrores que ni aun la más viva imaginación puede suponer.

»He aquí por qué reunimos todos nuestros esfuerzos para conseguir ahora un fin favorable a este conflicto. Se me puede preguntar si este resultado puede ser conseguido en poco tiempo. He manifestado ya mi opinión. La contestación es negativa. Opino que Alemania no haría la paz en este momento más que bajo condiciones que le permitiesen beneficiarse de la guerra que desencadenó sobre todo el mundo; lo que significaría que Alemania se aprovecharía de su aventura y sería alentarla para que volviese a empezar.

»El fracaso de Napoleón dió a Francia una lección que no ha olvidado jamás. Una lección del mismo género debe ser grabada con un hierro enrojecido en la memoria de cada prusiano antes de que esta guerra se termine.

»En todas las discusiones respecto a concesiones debemos tener los ojos constantemente fijos sobre los objetivos de guerra. No se trata de negociaciones territoriales, salvo en la que se refiere a las pérdidas sufridas y ante todo debe tratarse de destruir el falso ideal que ha hecho esclava a Europa. El enemigo real es el espíritu de guerra alimentado por Prusia. Este ideal del mundo en que la fuerza y la brutalidad reinan soberanamente contra el ideal del mundo habitado por las democracias libres unidas en la honrosa liga de paz.

»Este ideal del espíritu de guerra elaborado en Potsdam desde hace cincuenta años, ha preparado proyectos que tienen por objeto invadir nuestro país, pisotear a Rusia, Bélgica, Servia y Francia, lo mismo que a la Gran Bretaña.

(Se continuará)

Automóvil del cuerpo de Sanidad preparado para recoger heridos en un punto avanzado del frente franco-británico
(Fot. Central News)

Sepulturas de soldados canadienses caídos en el campo de batalla

(Fot. Central News)

HECHOS CULMINANTES

20 de Octubre. — *Los alemanes desembarcan tropas en la isla de Dago (golfo de Riga), que está casi por entero en su poder.—Cuatro zeppelines son derribados por los aviadores franceses. El que lleva el número 49 cayó en poder de éstos casi intacto; su tripulación fué hecha prisionera. Las de los otros dirigibles perecieron entre los restos de lás aeronaves.*

21 de Octubre. — *Violento cañoneo en las líneas francesas del Aisne.—Los rusos evacuan Hupsal.—En los Estados Unidos hay ya dos mil pilotos aviadores dispuestos para marchar al frente de combate. Durante los dos meses de instrucción sólo hubo 14 que murieran o quedaran gravemente heridos.*

22 de Octubre. — *Las divisiones francesas que operan en la extrema izquierda británica, en territorio belga, han iniciado un avance que les dió buen resultado. Rechazaron a los alemanes, avanzaron e hicieron 315 prisioneros. Esta operación es preparatoria de un nuevo avance inglés.—Los ingleses efectúan una incursión al oeste de Croisilles y se apoderan de un centenar de alemanes y de ocho ametralladoras.*

23 de Octubre. — *Los franceses, después de un violento bombardeo que duró cuatro días y causó grave daño al enemigo, atacaron a éste en la región del Aisne—sector de Malmaison.—. Tomaron el fuerte de este nombre y avanzaron desde el fuerte Moisy hasta La Rovère, tomando la línea de alturas que domina el valle de Laon. Se apoderaron de varias aldeas. Hicieron más de 8,000 prisioneros y cogieron 60 cañones y muchas ametralladoras y morteros de trinchera, así como gran cantidad de municiones y fusiles. Entre los prisioneros hay tres coroneles.*

24 de Octubre. — *Los franceses continúan atacando y ganando terreno. Toman los pueblos de Pargny y Filain y aumentan el número de prisioneros, que sube ya a 11,000. Los cañones apresados son 122 y 230 las ametralladoras.—Los alemanes reconocen que el golpe ha sido duro y que han perdido terreno y soldados.—Empieza un ataque de tropas austro-alemanas contra el frente italiano en el alto Isonzo. Las fuerzas reunidas para el ataque son muy numerosas.*

25 de Octubre. — *Los alemanes y austriacos atacan a los italianos, toman las cabezas de puente de Santa María y Santa Lucía, hacen 10,000 prisioneros y rompen el frente enemigo. La situación de las tropas italianas que ocupan la meseta de Bainsizza es peligrosa si continúa el avance de los austro-alemanes.*

Los ingleses rechazan contraataques enemigos y acometen a su vez entre Roeux y Pavrelle haciendo algunos prisioneros.—El gobierno italiano ha sido derrotado en el Parlamento y presenta la dimisión.

26 de Octubre. — *Los italianos evacuan la meseta de Bainsizza. Resisten bien en San Gabriele y el Carso. Pero el enemigo progresa. Batallones alpinos alemanes toman las alturas y el grueso de las fuerzas invasoras se dirige a Cividale, primera ciudad italiana fronteriza. El número de prisioneros hecho es de 30,000 según los despachos oficiales alemanes.*

27 de Octubre. — *Prosigue la ofensiva austro-alemana. Goritzia ha caído en poder de los asaltantes. Udine está amenazada. Los italianos retroceden y abandonan mucho material y gran número de prisioneros.*

En el próximo número publicaremos el retrato del general von Beseler; el mapa de la región del Aisne, con el avance francés (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

PÍDASE TAN INTERESANTE OBRA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERÍAS